

DIDÁCTICA Y PERCEPCIÓN DE LA ARQUITECTURA.

Universidad Nacional de Colombia, Manizales.

Arq. Juan Gabriel Ocampo Hurtado *

Introducción

La preocupación cada vez más tangible por el “cómo” de la enseñanza de la arquitectura es genuina no solo a partir de la lectura de múltiples ejemplos sobre desafortunadas intervenciones urbanas presentes en Colombia y en el mundo, sino también a partir de la conciencia sobre la responsabilidad que tienen las universidades y en concreto sus profesores sobre la construcción futura de las ciudades.

Claramente lo han evidenciado en diversos escenarios Beatriz García, Jorge Pérez, Alberto Saldarriaga, Hernando Vargas, Claudio Varini, Carlos Niño, Benjamin Barney, Jorge Caballero y Mariana Patiño¹, la urgencia de revisar el tema de la formación en arquitectura supera el rango de lo importante para llegar al nivel de lo urgente, dado el pausado y latente deterioro de las ciudades latinoamericanas.

Semestre tras semestre se pueden apreciar las ceremonias de grado de nuevos profesionales en arquitectura, procedentes de no pocas universidades colombianas, donde a lo largo de su carrera tuvieron intensas labores de entrenamiento en la composición y el diseño de formas a las que se les dedica un altísimo porcentaje de dedicación en los planes curriculares. Sin embargo, al tener un grado de acercamiento profundo sobre la presencia de enfoques o visiones que caractericen y den rigor a la formación integral, la preocupación sobre la calidad de la ciudad presente y futura se incrementa.

Que conveniente sería encontrar mayor intensidad en enfoques para la protección al sentido de lugar como los mencionados por Saldarriaga Roa a partir de los cuales no solo la plástica fuera importante, sino también la construcción, la restauración, el paisajismo y la teoría, entre otros campos de acción.

Seguramente en muchos de los programas existentes se ha intentado una y otra vez la elaboración de ejercicios académicos en los que se busca la elaboración de proyectos arquitectónicos constructivos. Seguramente también se habrán encontrado con las dificultades inherentes a dicho reto derivadas por la complejidad del ámbito interdisciplinario.

Esta dificultad ha superado en muchos casos los esfuerzos de las comunidades académicas, hasta el punto de aceptar, se podría decir, de común acuerdo, que la formación del arquitecto es suficiente cuando este se encuentra capacitado para elaborar anteproyectos arquitectónicos.

Esto significa que los arquitectos de muchos —no de todos— programas curriculares de arquitectura colombianos se han preparado durante cinco años para elaborar anteproyectos arquitectónicos. Si

*Arquitecto de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales; Especialista en Desarrollo Gerencial de la Universidad Autónoma de Manizales; Magíster en Multimedia educativa de la Universidad de Barcelona, España, y Doctor en Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Autónoma de Morelos, México. Docente de Universidad Nacional, sede Manizales.

Resumen

Como parte del proceso formativo en arquitectura, se propone la estructuración sensorial a partir del uso consciente de los sentidos. La conjunción entre experiencia y razón ofrece un escenario de construcción de conocimiento en donde se posibilita la evolución en el proceso formativo. Los sentidos, mediante su uso intenso como fuente de información, enriquecen el análisis del problema arquitectónico y por consiguiente favorecen la elevación del nivel de juicio y crítica. Esta propuesta tuvo su primera fase en la tesis de doctorado “El Lugar de la Ciudad Arqueológica- Xochicalco, Morelos” en México. Actualmente tiene lugar una segunda fase en la investigación “Lógica y Arquitectura” en la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales (Hermes, 12579).

Palabras clave

Estructuración sensorial, formación del arquitecto, crítica arquitectónica, percepción, evolución, vista, oído, tacto, olfato, gusto.

¹ La revista HITO de agosto de 2002 fue dedicada al tema de la enseñanza de la arquitectura. Los autores mencionados publicaron artículos en esta edición.

esto es cierto, se podría decir que se están graduando anteproyectos de arquitectos y no arquitectos, situación que plantea dos posibilidades: cambiar el título de la carrera a diseño arquitectónico, o replantear la carrera de arquitectura... o ambas.

Por otra parte, parece natural que los arquitectos recién graduados inicien una labor de formación adicional en su primera etapa dentro del campo profesional. Como es lógico, un miembro nuevo en cualquier organización tiene un periodo de entrenamiento y adaptación a su sitio de trabajo. Esto es razonable y necesario. Cosa contraria ocurre cuando este profesional carece de las competencias fundamentales para enfrentar su labor. Allí se pueden evidenciar problemas en la calidad del profesional derivadas de su proceso formativo.

Si bien hay programas de arquitectura en Colombia en los que esta preocupación se ha tomado en serio y el perfil de los nuevos arquitectos se ha enriquecido, hay otros en los que las modificaciones a los programas curriculares son más de forma que de fondo.

La diversidad de enfoques y visiones no es contraproducente. Por el contrario es enriquecedora en términos de lograr mejores programas de arquitectura e incluso la cualificación de muchos de los arquitectos graduados en el pasado. La diversidad y la diferencia en lugar de ser una debilidad, se presentan como una oportunidad para enriquecer la oferta de perfiles de arquitectos, de acuerdo con las fortalezas existentes en cada comunidad académica.

En lo que parece haber acuerdo es en la necesidad urgente de tomar el problema de la formación del arquitecto en serio. Es lo que se esperaría frente a la pertinencia de responder a las necesidades reales del país.

El enfoque que se propone en este caso es la interpretación a partir de la percepción sensorial. Retomar la construcción de conocimiento a partir de posiciones clásicas en las que el conocimiento se nutre por la enseñanza razonada y por las ideas provenientes de la experiencia puede parecer una visión que atienda a propuestas metódicas antiguas². Sin embargo hay un aporte que se plantea como alternativa y es el que se refiere al uso consciente de los sentidos.

Método

La investigación de la que procede esta propuesta de enseñanza de la arquitectura se finalizó en 2009 con la tesis de doctorado denominada "El lugar de la ciudad arqueológica- Xochicalco, Morelos"³. A partir de dicha investigación se da la necesidad de profundizar en temas de lógica aplicada a la arquitectura y por esta razón se procedió a la creación de la línea de investigación en Lógica y Arquitectura en la que participan estudiantes de noveno y décimo semestre de la Escuela

² Khôra, Platón.

³ Tesis presentada como requisito de grado en el Doctorado en Arquitectura, Diseño y Urbanismo en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.

de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.

Se tiene como base metódica la triangulación hermenéutica que se emplea a modo de estructura a partir de la cual cada estudiante se somete a tensión conceptual en búsqueda del sentido de su función como arquitecto a partir del uso consciente de un sentido en particular.

El reto de entender el tema de la arquitectura desde la visión, oído, tacto, olfato o gusto se resuelve desde un trabajo en equipo de discusión que se inicia con la recolección de información, continúa con el análisis de la misma y finaliza con la elaboración de una propuesta teórica en la que se propone la relación de dicho sentido en particular con la arquitectura como ámbito poético e incluso narrativo.

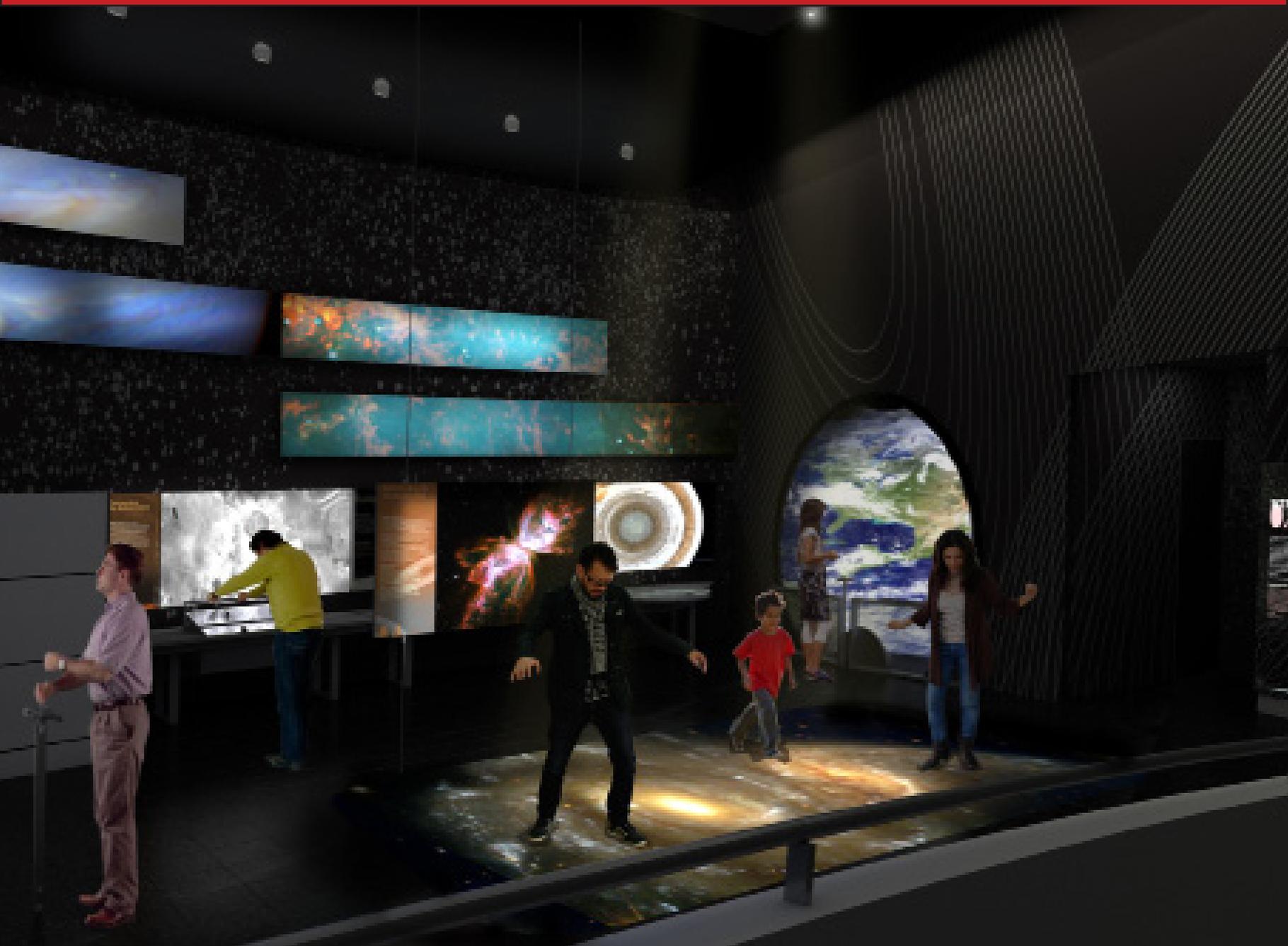
Resultados

La investigación encontró reacciones conscientes e inconscientes por parte de los estudiantes. En algunos casos la dificultad implícita en la necesidad de recurrir a la lectura como medio de adquisición de información fue resuelta de una forma fluida gracias a la naturaleza del tema y al proceso lúdico vivido. Otros estudiantes por su parte tuvieron dificultad en resolver el reto propuesto, que se refiere a la condición de formación y estructuración particular de cada individuo. El uso de la percepción sensorial a partir de la individualidad de cada sentido incrementó la consciencia sobre la forma de adquisición del conocimiento por parte del arquitecto.

La experiencia profunda de la arquitectura (Saldarriaga, 2002) se enfatizó con el uso consciente de los sentidos en la medida en que un sentido aportaba información adicional a los otros.

La omnipresencia del sentido de la vista en la arquitectura, estudiado una y otra vez por diferentes autores (Pallasmaa, 2006), se pone en contraste con posibilidades como la caricia física al material. Las sensaciones provenientes de la textura o la temperatura enriquecen la información que nutre la experiencia. El sonido de la brisa, y en general del paisaje, caracteriza la obra para ampliar así la comprensión de la obra. Por su parte, el olfato y el gusto permiten encontrar vías de aproximación a relaciones de orden cultural que dan sentido de lugar a la arquitectura.

La percepción sensorial acerca al arquitecto a la esencia material e inmaterial de la obra. El estudiante encuentra así un camino para trascender de la forma pura a la forma enriquecida con la materia. El volumen digital y sintético, rico posiblemente en diseño geométrico, en-



Sala del planetario de Bogotá, "Mirar con la mente". Guion del museo del Espacio, parque Explora para la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte, año 2012

cuentra en lo análogo de la posibilidad material valores que le obligan a profundizar en temas técnicos, constructivos y simbólicos.

Lo obvio del uso de los sentidos puede encontrar trascendencia en su uso consciente. Esta consciencia facilita la estructuración mental y por tanto la elevación a la capacidad de elaboración del juicio y la crítica.

La estructuración sensorial del arquitecto le instrumenta de la siguiente forma:

Sentido de la vista: independientemente de las bondades de disfrutar la plástica de la arquitectura y su relación con el entorno físico, el uso consciente de este sentido requiere de una distancia adecuada para el logro de su efectividad. No es la distancia corta e inmediata la que atiende a este sentido. La existencia de una distancia suficiente entre el observador y la arquitectura implica la percepción estática o dinámica sobre el sitio. Ya sea la visión serial de Cullen, la percepción visual de Rasmussen, o las visiones de otros teóricos de la arquitectura, la visión ha tenido una participación privilegiada en el estudio de la arquitectura. A pesar de que este sentido es fundamental, no es suficiente de forma independiente para lograr la integralidad de ideas o sensaciones procedentes de la experiencia de un habitante en un sitio.

Sentido del tacto: la distancia desaparece para entrar en contacto directo con la obra. Tocar el edificio y sentirse tocado por el mismo permite que el material comunique a quien lo experimenta sensaciones enriquecedoras y diferentes a las de la vista. La textura, la temperatura y la presencia o ausencia de la masa establecen tensiones de relación entre el arquitecto y la arquitectura.

Sentido del oído: los sonidos procedentes de cualquiera de las formas del paisaje no solo dan profundidad a la arquitectura sino que ubican a la obra en un espacio tridimensional que se proyecta en el espacio lejano. Así como el perro ladra en las montañas y esto habla de la existencia del otro, en la ciudad el ruido procedente del tráfico ubica la obra en un espacio-tiempo específico. El sonido viaja y se refleja. Rebota y llena los espacios.

Sentido del olfato: así como cada ciudad tiene su propio aroma, cada paraje o lugar puede llegar a caracterizarse por un olor específico. El ingreso a un jardín, a un parque acuático o a una bodega de vinos tiene un carácter totalmente independiente. La ubicación adecuada de los sitios generadores de olores y el manejo de las corrientes de viento viento instrumenta al arquitecto sobre el manto aromático que puede cubrir y recorrer la arquitectura.

Sentido del gusto: la especialización que implica este sentido frente al ámbito de la arquitectura obliga no solo a hacer la referencia sensorial a un comedor o restaurante, sino a la relación entre la cultura culinaria y la arquitectura propia del lugar. Así, por ejemplo, si alguien goza la experiencia gastronómica de los chilaquiles o las enchiladas en el restaurante "Las Mañanitas"⁴ de Cuernavaca, México, o si alguien

disfruta una buena bandeja paisa en una de las casas de Salamina, Caldas, podrá concluir que la experiencia arquitectónica se funde con la gastronómica en ese momento. Naturaleza y cultura se encuentran así en un momento de éxtasis de la percepción sensorial.

Conclusiones

La estructuración sensorial a partir de la vista implicó distancias largas para poder adquirir la información buscada. Por su parte, la información adquirida a partir del tacto obligó una distancia mínima entre la arquitectura y quien la estudia. La aplicación de la audición como medio de comprensión del problema arquitectónico aportó información adicional a la planteada inicialmente en procesos de taller de diseño tradicional como el espacio envolvente a la arquitectura. El olfato como ejercicio consciente puso a la memoria como tema fundamental del sentido de lugar. La dificultad inherente al gusto obligó a encontrar su solución en la relación entre arquitectura y cultura.

La estructuración sensorial del arquitecto representa una posibilidad en el fortalecimiento de los procesos de formación de arquitectos tanto a nivel de pregrado como de postgrado. La relación directa entre investigación y educación es clave de una respuesta coherente frente a la responsabilidad de construcción de la ciudad contemporánea. No solo se debe atender a la inquietud de las deficiencias en los programas académicos, sino que es conveniente e incluso importante elevar la calidad de los docentes e incentivar la realización de investigaciones que fomenten la pirámide del conocimiento.

Bibliografía

- Saldarriaga Roa, Alberto (2002) *La arquitectura como experiencia*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá
- Pallasmaa, Juhani (2006) *Los ojos de la piel*, Barcelona, Gustavo Gili
- Cullen, Gordon (1961) *The concise Townscape*, Londres, Architectural Press
- Rasmussen, Steen Eiler ([1959] 2007) *La experiencia de la Arquitectura*, Bogotá, Reverte

4 Restaurante típico mexicano de gran aceptación en el Estado de Morelos.